



ESTUDIO DE UN COMPORTAMIENTO GREGARIO

El 'efecto Mona Lisa' guía cada paso de los turistas en el Louvre

Expertos de la UPF siguen con sensores el movimiento de los visitantes en el museo

El estudio pretende optimizar la colocación de las obras para evitar las congestiones

MICHELE CATANZARO
sociedad@epmediterraneo.com
BARCELONA

El montón de gente agolpada durante todo el día alrededor de la Mona Lisa es una de las escenas más características, y exasperantes, del Museo del Louvre. El crecimiento de visitantes en este museo -el más frecuentado del mundo, con casi nueve millones de ingresos por año- ha hecho que se produzca esa sensación de atasco también en otros puntos. Por esto, el museo ha encargado a un equipo de investigadores, algunos de ellos de la Universitat Pompeu Fabra (UPF), que estudien el movimiento de los turistas con el objetivo de entender, por ejemplo, si cambiar la posición de algún cuadro podría descongestionar espacios. Los primeros resultados de este trabajo, llevado a cabo en el 2010, se presentaron en enero en uno de los principales congresos de tecnología y turismo, en Suecia.

TRUCO TECNOLÓGICO // "Poner a una persona que siga como una sombra a cada turista sería impensable", explica Josep Blat, director del Grupo de Tecnologías Interactivas de la UPF, que ha coordinado el estudio con Fabien Girardin, creador de la empresa suiza de análisis de datos LifiLab. El truco del equipo es tecnológico: los investigadores han sembrado el Louvre de sensores capaces de detectar móviles que llevan el bluetooth encendido. Al menos uno de cada 20 visitantes deja conectado este sistema de transmisión de datos, presente en la mayoría de los móviles modernos. Por medio de los sensores, se puede detectar la trayectoria de aquellos dispositivos -y



► Colas en el Museo del Louvre en un pasillo que conduce a la sala donde se expone La Gioconda.

datos de GPS

TAXISTAS COMO DEPREDADORES

► Los taxis buscan clientes como los depredadores a sus presas. Así lo apunta el trabajo de máster en física de Oleguer Sagarra, realizado en el 2011.

► Sagarra ha analizado datos de GPS de los movimientos de los taxis en San Francisco. "Cuando un taxi se vacía, el conductor hace una búsqueda local, y si no encuentra nada, hace grandes desplazamientos". Es algo parecido a la estrategia de caza de los depredadores, tal y como se mide en estudios en los cuales se ponen sensores en tiburones para medir sus desplazamientos.

de sus propietarios- durante la visita del museo. Con este truco, los científicos recogieron 13.000 trayectorias durante 10 días en mayo del 2010, el periodo de mayor frecuentación en los casi cuatro meses de mediciones.

"En primer lugar identificamos el ingreso y la salida preferidos por los turistas: en ambos casos, el ingreso Denon", explica Yuji Yoshimura, que lleva a cabo su doctorado en la UPF con estos datos. "Tras entrar, más de la mitad de los visitantes se dirigen hacia la Victoria de Samotracia", dice. Hasta aquí, pocas sorpresas. Sin embargo, la primera novedad es que uno de cada 10 visitantes, tras explorar el área alrededor de la Victoria, vuelve hacia la salida. "Este recorrido incluye las obras estrella del museo, entre ellas la Mona Lisa", explica Yoshimura. Los investigadores no pudieron colocar un sensor cerca de esta obra por razones de seguridad, pero su posición cae debajo del área de la Victoria.

No obstante, otro dato inesperado es que este recorrido corto se suele hacer en casi tres horas, mucho más que las dos horas que se toman los visitantes que hacen los recorridos más largos detectados. "Posiblemente se trata de turistas más preparados, o visitantes que repiten en el museo".

Por motivos de privacidad, para que los propietarios de los móviles detectados no sean identificados, los sensores ocultan su número con un código cifrado. "Este proyecto se enmarca en un ámbito de investigación que aprovecha la gran cantidad de datos generados por móviles, GPS y otros dispositivos para entender los movimientos de las masas", explica. Por ejemplo, Girardin analizó el movimiento de las bicicletas del Bicing o de los turistas en Barcelona y en Nueva York. "Es la primera vez que el método se aplica en un museo", afirma. ■